

Los Gnomelfos

Escritor: Eleonora J.M. Mastenbroek

Crear en los cuentos de hadas, los eventos de los niños!

Crear en hadas te lleva a otro mundo, un mundo de fantasía a veces los cuentos de hadas pueden convertirse en realidad.

Eleonora, describe las verdades detrás de las fantasías.

Se da cuenta de que hay más vida en el bosque que sólo árboles y animales.

Un día silencioso; Eleonora accidentalmente descubre un grupo de criaturas que viven escondidas en el bosque y tienen una vida igual que el resto de la gente, con cosas muy divertidas y otras que no lo son tanto.

Eleonora se pone en contacto con las criaturas y escribe cuentos, pero no le cuenta a nadie porque. ¿Quién la creará?

Bonitas historias para leerles o que les lean.

En cada capítulo hay un tema que puede suceder en el mundo humano.

Historias para soñar, escritas para niños.

Después de cada capítulo, Eleonora te propone un juego:

¿Que aprendiste en este cuento?

*Y tú harás un dibujo en la pagina en blanco que
Eleonora te deja.*

Buena suerte!

Los capítulos:

01.¿Sueño?

02.Buenos días, Dalia!

03.Fons.

04.Abuelito Jorge y sus bebidas.

05.Debby, la paloma mensajera, trae el correo!

06.Tía Margarita!

07.Justo a tiempo!

08.Dorus quiere mudarse!

09.El niño de la familia de la musarañas, ésta herido!

10.Pepe pasó!

11.El verano está llegando a su fin.

12.El primer día de escuela.

13.Visita inesperada!

14.Debby, tiene una de sus alas paralizada.90

15.Tormento y viento!

16. Madre ardilla está recolectando alimentos!

17. Mala suerte en el camino.

18. Nieve!

19. Visita!

20. Maddy está herido.

21. Un cielo estrellado y claro.

22. ¿Que vas a ser después?

23. Nadie es más o menos

24. El primer día de primavera.

25. Iris regresa!

26. Visita de maternidad.

27. Tino y su búsqueda.

28. Amor en el bosque!

29. Planes para el futuro.

30. Fiesta en el bosque.

01 ¿Sueño?

Las primeras flores ya están en los árboles, se acabó el invierno.

Los retoños verdes colorean los árboles en el bosque.

Hoy es el primer día de primavera del año.

Un hermoso día!

Camino regularmente con mi perro Bo, por el bosque, suelo hacerlo por la misma ruta de siempre.

Bo, corre delante de mí, sabe perfectamente el camino.

Cuando llegamos a la mitad del recorrido, descansamos en el banco de madera del bosque.

El sol brilla a través de las hojas cada vez más densas, y me siento para que los rayos del sol me calienten la cara.

Este es siempre un momento tranquilo, y el más adecuado para disfrutar.

Las hojas de los árboles susurran con el viento mientras los pájaros cantan sus canciones primaverales más hermosas.

Cierro los ojos y creo que fue hace mucho tiempo que no disfrutaba del sol.

Con las ojos cerrados escuchó los sonidos del lugar.

Juraría escuchar a un niño llorar.

Abro los ojos, miro alrededor, pero no veo nada.

Cierro los ojos y escucho atentamente, y se vuelve a oír el mismo sonido.

Realmente parece el llanto de un niño pequeño.

Es tan suave que tengo que escuchar en silencio para ver de dónde viene el sonido.

El sollozo proviene de detrás del viejo roble.

Me levanto en silencio y camino hacia el sonido.

Entonces.....mis ojos se abren tan grandes como platos, veo a una niña muy chiquitita.

Ella parece un gnomo, sentada de espaldas al árbol, con las manos tapándose los ojos.

No podía dar crédito a lo que había delante de mi, realmente era una niña diminuta.

Lágrimones ruedan por sus mejillas, su chaqueta roja se moja completamente.

Mi sombra cae sobre ella, entonces la chiquita me mira.

En un abrir y cerrar de ojos como un copo de nieve bajo el sol, ella desapareció.

Estoy confundida, he estado en el bosque muchas veces, pero nunca experimenté algo así.

La chica gnomo tenía unos treinta y cinco centímetros de altura.

Tan pronto como regresé al banco de madera, escuché de nuevo el sonido.

Me temo que desaparecerá de nuevo cuando me acerque a ella.

Miro a mi alrededor si viene alguien, luego le pregunto:

¿Como estás pequeña, estás triste?

El quejido se hace más fuerte.

¿Te lastimaste, te caíste? Quiero ayudarte!

'Es mucho peor, estoy perdida,' ella dice en voz baja.

¿Perdida? pregunto.

'Sí, señora, no puedo encontrar el camino a nuestra nueva casita.

Siempre he vivido con mi familia en este grueso roble, junto a mi hermano mayor y mis padres.

Nos mudamos a un árbol diferente, no hace mucho tiempo.

Fui en busca de buenas nueces con alguien que no conocía.

Mire, las tengo en mis manos!

Cuando miro, veo unas nueces en sus manitas.

'Pero ahora no sé el camino de regreso a casa y mi madre me castigará pues no quiere que vaya con extraños.'

Me doy la vuelta por completo y rápidamente ella se coloca detrás del grueso tronco del árbol.

'No tienes que tenerme miedo y te ayudare a encontrar el camino de regreso a casa.'

Preocupada la niña recuerda cuando su madre le decía "No vayas con extraños".

'Solo podemos ir a nuestra casita sino hay gente en el bosque, cuando mi madre nos lleva a la escuela, todo está bien.'

¿Como a la escuela? sorprendente.

'Tambien nosotros debemos aprender a contar y leer, vamos al gnomelfos escuela.'

¿Gnomelfos?

'Somos gnomos, pero como elfos tenemos alas para volar.'

Voy de sorpresa en sorpresa.

¿Como podría llevarte a casa?

‘Siempre te veo caminar con tu perro, así que si seguimos la misma ruta, pasaremos por nuestra casa.

Tengo piernas pequeñas, pero vuelo detras de ti, tenemos alas grandes, no puedes verme, porque cuando volamos nos hacemos invisibles.’

Estoy demasiado sorprendida para hacer cualquier pregunta.

Le digo: ‘Ven, emprendamos el camino.’

Llamo a Bo y luego seguimos el camino de siempre.

No puedo evitar mirar detrás ocasionalmente, pero no veo nada. ¿Sigues, ahí?

‘Sí, estoy volando detrás de ti para no perderte,’ dice una voz suave.

‘Cuando veas la casita, tienes que decirmelo.’

‘Lo haré’.

Después de diez minutos caminando, la escucho decir con entusiasmo.

‘Ese pino, es nuestro nuevo hogar.

Gracias, estoy feliz de estar de nuevo en casa y espero que mi madre no me haya echado en falta.’

Antes de que pueda mirar hacia atrás ella ya había volado hacia su casa.

Tu dibujo

Soy adulta y no creo en los cuentos de hadas, pero en esta caso.....

Pienso no decírselo a nadie, porque:

¿Quién me va a creer?

Entonces decido escribirlo!

No, no hablaré de ello!

¿Que aprendiste de esta capítulo?

02. Buenos días, soy Dalia!

Ayer fue un día especial, debido a la reunión con la gnomo que dijo, era una chica gnomelfo.

Hoy tomo la misma ruta pero no hace tanto calor, el sol se oculta detrás de las nubes y me siento llena de energía.

No escuchó nada especial, sólo las hojas moviendose empujadas por la suave brisa.

Bo corre tras algunas aves voladoras, hay paz en el bosque. Al final del gran sendero, me encuentro con dos corredores, se les ve empapados de sudor.

Hace un viento frío y levanto el cuello de mi abrigo, que diferente al clima de ayer.

A lo lejos veo el árbol dónde llevé a la niña gnomelfo ayer, según me voy acercando oigo:

‘Señora, señora!’ Escuchó otra voz.

Detrás del pino aparece una mujer pequeña, otra gnomelfo. Escondida detrás de ella, está la niña de ayer, la mujer de hermosos ojos claros y mejillas gruesas y sonrojadas, se aclara la garganta con timidez y dice que quiere agradecerme por traer a su hija Maddy a casa. ‘Oh entonces, tu nombre es Maddy.’

Miro amablemente a la niña, que se esconde detrás de su madre.